



*Contenidos*

***EROTISMO***

***Estudio sobre televisión, erotismo y pornografía***

---

***ESTUDIO SOBRE TELEVISION, EROSTISMO Y PORNOGRAFIA***

*Realizado por:*

*Mariana Cairo. Psicóloga.  
Vanesa Ciccone. Psicóloga.  
Jorgelina García. Psicóloga.*

***Objetivo General:***

Establecer un marco de referencia integral para el análisis de contenidos referidos a la sexualidad humana, considerando diferentes conceptualizaciones teóricas y los probables efectos en la audiencia en general y en los menores de edad en particular.

***Objetivos Específicos:***

- Abordaje de la sexualidad humana en general.
- Consideraciones generales sobre la perversión sexual.
- Definir y explicar las vicisitudes de la sexualidad en las distintas etapas evolutivas.
- Síntesis histórica del género pornográfico. Pornografía en su versión soft en la pantalla televisiva.
- Conceptualizar las diferencias entre erotismo, pornografía y obscenidad.
- Establecer articulaciones posibles sobre los tópicos desarrollados en el punto anterior.
- Articulación con la Legislación actual de Radiodifusión. Formulación de pautas de evaluación para los contenidos televisivos referidos a esta temática.

## INTRODUCCION

*La civilización democrática sólo lo es, si hace del lenguaje de la imagen una invitación a la reflexión crítica y no una invitación a la hipnosis.*

*Umberto Eco*

La televisión presenta estímulos audiovisuales, los cuales son más efectivos que los visuales y auditivos por sí solos. Ella se impone sobre los otros medios de comunicación por penetrar en el hogar, en la vida diaria y llegar a formar parte del cúmulo de hábitos de cualquier hombre de nuestra época. Es indudable que la televisión es una de las fuentes para la creación y formación de actitudes en los niños, ya que desde temprana edad, son expuestos a su influencia.

La televisión no sólo es un medio informativo y un entretenimiento, sino que resulta ser una compañía que logra a través de su programación influir sobre los hábitos de vida de los televidentes. Esta dimensión de la televisión como un agente multiplicador de la cultura popular se reconoce como válida, como así también los efectos que la televisión ejerce sobre la trama humana, tanto en forma masiva como en los aspectos más íntimos del acontecer social.

La televisión contiene en su programación actual la yuxtaposición de géneros, y desde cada programa en particular la incorporación de aspectos de la realidad que son reintroducidos en una trama de ficción, desdibujando los límites de lo que podría considerarse como perteneciente al plano de la realidad y de la pantalla; éstos se confunden bajo la promesa de brindarle al espectador una recreación fidedigna de la realidad. Este intento pone de relieve que opera un recorte, esta realidad es parcial porque no puede ser completamente abordada por el registro de lo visual (imagen) y de lo simbólico (texto).

Lo que se observa en los últimos tiempos en la pantalla televisiva es la acentuación de determinadas cuestiones vinculadas a la sexualidad de las personas. La intimidad sexual (al referirnos a ésta se hace alusión a los placeres preliminares y el acto sexual) así como la mostración reiterada de cuerpos desnudos con el fin de la seducción, ocupan una gran parte del contenido televisivo, y en muchos casos estas imágenes se presentan despojadas de un contexto narrativo. Esta oferta en materia televisiva se ofrece más bien como un producto de consumo lo cual la aleja de una articulación simbólica para reducirla a una mera estimulación sensorial que busca la excitación del televidente; lo que se intenta es "satisfacer" a través de una amplia gama de variantes, distintas preferencias de los potenciales consumidores.

Lo expresado se articula con lo explicitado por Jean Baudrillard en su artículo "De la seducción", del cual citamos lo siguiente:

"Lo sexual se ha convertido en la actualización de un deseo en un placer, extraordinaria cristalización de la función orgásmica y en general de la función energética. Cualquier seducción, cualquier forma de seducción, que es un proceso enormemente ritualizado, se borra cada vez más tras el imperativo sexual naturalizado, tras la realización inmediata e imperativa de un deseo...

*"Tienes un sexo y debes encontrar su buen uso".*

*"Tienes un inconsciente y 'ello' tiene que hablar".*

*"Tienes un cuerpo y hay que gozar de él".*

*"Tienes una libido y hay que gastarla".*

Esta obligación de liquidez, de flujo, de circulación acelerada de lo psíquico, de lo sexual y de los cuerpos es la réplica exacta de la que rige el valor de cambio: es necesario que el capital circule, que no tenga un punto fijo, que la cadena de inversiones sea incesante y en la sexualidad, el modelo sexual es el modo de aparición en los cuerpos.

El sexo como modelo toma la forma de una empresa individual fundada en una energía propia: a cada uno su deseo y que gane el mejor (en goce). Por eso, precisamente, sexualidad, deseo y goce son

valores que aparecen en la cultura occidental como sistema de referencia pero, también como valores residuales...

La sexualidad tal como la cambia la revolución del deseo, ese modo de producción y de circulación de los cuerpos, se ha convertido en lo que es, se ha podido tratar en términos de “relaciones sexuales” sólo olvidando toda forma de seducción.

Allí donde el sexo se erige como función, como instancia autónoma, es porque ha liquidado a la seducción. Aún hoy no se da más que el lugar de la seducción ausente o como residuo y puesta en escena de la seducción fracasada. Entonces, es cuando la forma ausente de la seducción se alucina sexualmente en forma de deseo. Lo sexual en nuestra cultura ha triunfado sobre la seducción, y se le ha anexado como forma subalterna. Pues en el orden simbólico la seducción es lo que está primero y el sexo no se da más que por añadidura.

La seducción opera bajo la forma de una articulación simbólica, de una afinidad dual con la estructura del otro, el sexo puede ser un resultado por añadidura, pero no necesariamente.

Lo pornográfico como el trato sexual no ejercen ninguna seducción. Son abyectos como la desnudez, abyectos como la verdad. Todo esto es la forma desencantada del cuerpo, como el sexo es la forma abolida y desencantada de la seducción, como el valor de uso es la forma desencantada de los objetos, como lo real es la forma abolida desencantada del mundo. Pero tampoco la desnudez abolirá la seducción, pues instantáneamente vuelve a ser otra cosa, el ornamento histórico de otro juego. Así, hasta el discurso sexual está continuamente amenazado de decir otra cosa distinta a lo que dice. Lo neutro nunca es neutro es atrapado por la fascinación...”.

### ***MARCO TEORICO*** ***LA CONDUCTA SEXUAL HUMANA***

El marco teórico que sustenta nuestro estudio sobre la sexualidad humana es la teoría psicoanalítica, por considerar que sus fundamentos sobre el individuo y el grupo social son válidos y consistentes. La misma toma a la sexualidad como punto de partida y eje que atraviesa a todos los seres humanos.

Es necesario establecer en primer lugar, una diferencia conceptual entre pulsión e instinto. El instinto remite a automatismos heredados, a nociones preformadas en el sistema nervioso central. Es algo que está inscripto, grabado, incorporado en la materia viva como tal, y es desencadenado por una situación específica. Es también independiente de toda experiencia previa. Por el contrario, el individuo ya no está regido por el instinto y es más permeable a la experiencia que pueda ir acumulando a través de su aparato psíquico, al cual debemos entender como una estructura altamente diferenciada que actúa como mediador entre la excitación y la respuesta ante esa excitación.

En el hombre hablamos de la existencia de una pulsión sexual, que se define como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y como una medida de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal. A diferencia del estímulo –externo- actúa siempre como una fuerza constante (en alemán drang) que proviene del interior, por tanto las acciones de huida no sirven para cancelar dicho esfuerzo. Se denominan pulsionales aquellos procesos somáticos que requieren para la resolución de una acción de descarga motriz específica que modifica el mundo exterior, es decir, aquellos casos en que no son suficientes los procesos de alteración interna.

Lo que distingue a las pulsiones unas de otras y les otorga propiedades específicas, es su relación con sus *fuentes somáticas* y con sus *metas*. La fuente de la pulsión es un proceso excitador en el interior de un órgano, y su meta inmediata consiste en cancelar ese estímulo de órgano (satisfacción = descarga de tensión). Los órganos del cuerpo brindan excitaciones, una clase de excitación es la sexual y el órgano afectado es la zona erógena de la pulsión parcial sexual que arranca de él. La propiedad erógena puede adherir prominentemente a ciertas partes del cuerpo (boca, ano, genitales) porque existen zonas erógenas

predestinadas como lo muestra el chupeteo, pero cualquier otro sector de piel o de mucosa puede ser dotado de la excitabilidad de los genitales y elevarse a esta condición.

Por tanto, hablamos de pulsiones parciales que persiguen una meta sexual en la infancia, producir la satisfacción mediante la estimulación de la zona erógena que se ha escogido. Hablamos de una sexualidad que no está centrada, que es autoerótica pero que a la vez hace madurar también una elección de objeto esto sucede entre los dos y los cinco años, luego el período de latencia la detiene o la hace retroceder; caracterizándose por la naturaleza infantil de sus metas sexuales. La segunda, sobreviene con la pubertad y determina la conformación definitiva de la vida sexual. Entre ambas fases se sitúa la represión, las metas sexuales han experimentado un atemperamiento y figura solamente la corriente tierna de la vida sexual. En la época de la pubertad tiene que renunciar a los objetos infantiles y empezar de nuevo como corriente sensual. La no confluencia de las dos corrientes tiene como efecto que no pueda alcanzarse uno de los ideales de la vida sexual, la unificación de todos los anhelos en un objeto.

El hecho de la acometida en dos tiempos del desarrollo sexual en el ser humano, vale decir, su interrupción por el período de latencia, es de particular importancia porque parece estar contenida en ésta una de las condiciones para que el hombre desarrolle una cultura superior y también su proclividad a la neurosis, ya que en el linaje animal no puede rastrearse nada parecido.

### ***Constitución de la Sexualidad***

En “Tres ensayos de teoría sexual” Freud disiente con la opinión popular de la época, la cual tiene representaciones bien precisas de la naturaleza y propiedades de la pulsión sexual: Faltaría en la infancia, advendría en la época de la pubertad y se exteriorizaría en las manifestaciones de atracción que un sexo ejerce sobre el otro, y su meta sería la unión sexual. En oposición a esto, Freud plantea que *no es cierto que durante la infancia no hay sexualidad, habla del niño como un perverso polimorfo, o sea que el infante tiene determinada estructura sexual y la que irrumpirá en la pubertad no será distinta de la estructura ya constituida, en la primera infancia.* Además, manifiesta que *la relación que une al sujeto a sus objetos sexuales no está determinada, que el objeto es lo que más puede variar, lo que el sujeto más puede cambiar y que el fin buscado puede ser otro y distinto del coito normal.*

Freud establece que la pulsión sexual del adulto “normal” engendra una aspiración con una única meta sexual mediante la composición de múltiples mociones de la vida infantil en una unidad. Pero no se puede precisar en qué medida las prácticas sexuales de la infancia dejan de ser normales y se vuelven perjudiciales para el desarrollo posterior por las lagunas que presentan las intelecciones de la vida sexual infantil, a pesar de esto ensayó el estudio de las transformaciones que sobrevienen con la emergencia de la pubertad, destacando dos como decisivas: la subordinación de todas las otras fuentes originarias de la excitación sexual bajo el primado de las zonas genitales, y el proceso de hallazgo de objeto. La primera se consume por el mecanismo de aprovechamiento del placer previo: los otros actos sexuales autónomos, que van unidos a un placer y a una excitación pasan a ser actos preparatorios para la nueva meta sexual. Finalmente, hallamos que la elección de objeto es guiada por los indicios infantiles, renovados en la pubertad, de inclinación sexual del niño hacia sus padres y los encargados de cuidarlos, y, desviadas de estas personas por la barrera del incesto, y orientada a otras semejantes a ellas.

La normalidad de la vida sexual es garantizada únicamente por la exacta coincidencia de las dos corrientes dirigidas al objeto y a la meta sexual: la tierna y la sensual. La primera de ellas reúne en sí lo que resta del temprano florecimiento infantil de la sexualidad.

El concepto de normalidad se refiere a la norma del desarrollo personal, es decir, de la organización progresiva de la persona y de su unificación que se lleva a cabo por la subordinación de los placeres parciales (infantiles) al placer genital plenamente elaborado (tras la aceptación de la castración y una vez sepultado el complejo de Edipo).

Una visión dinámica de las perversiones no toma los conceptos de normalidad y perversión como opuestos en una antítesis, sino como parte de los componentes de una estructura jerarquizada, que es la de la “naturaleza humana”.

### ***Perversiones***

Con el nombre de **perversiones sexuales**, se describen comportamientos sexuales regresivos que substituyen, con predilección y a veces en forma exclusiva, las condiciones normales del orgasmo o, a las conductas relacionadas con él. Se hace hincapié en el carácter fijo y ritualista de la actividad perversa, porque esta substituye a una actividad sexual común que resulta irrealizable o carente de interés para el sujeto. El ritual perverso crea un marco fijo en el orden espacial, temporal y objetal, en el mejor de los casos libre de angustia, dentro del cual el goce sexual se puede alcanzar.

La perversión sexual no sólo deforma el comportamiento o las relaciones sexuales, sino que entraña también de acuerdo con la aberración del deseo sexual notables alteraciones en el orden del carácter, de la personalidad y de la vida social.

Freud establece que todo paso en la larga vida del desarrollo puede convertirse en un lugar de fijación, y todo punto de articulación de esta complicada síntesis de pulsiones parciales, en la ocasión de un proceso disociador de la pulsión sexual.

En la etiología de las perversiones cooperan diferentes factores:

- *la constitución sexual y la herencia, entendida como el predominio de una de las múltiples fuentes de la excitación sexual.*
- *la precocidad sexual.*
- *la propiedad de adhesividad o fijabilidad elevada, esta refiere a exteriorizaciones sexuales tempranas que se imprimen duraderamente y repiten compulsivamente prescribiendo los caminos de la pulsión sexual.*
- *ylas vivencias accidentales de la sexualidad infantil (como seducción por otros niños o por adultos) donde existe una incitación contingente de la pulsión sexual. Estas últimas aportan el material que junto a los demás factores mencionados puede ser fijado como una perturbación permanente.*

### ***Consideraciones Generales sobre las Perversiones***

La experiencia cotidiana ha mostrado que, la mayoría de estas transgresiones, son un ingrediente de la vida sexual que raramente falta en las personas sanas, quienes las juzgan como a cualquier otra intimidad. En ninguna persona faltará algún complemento de la meta sexual normal que podría llamarse perverso, y esta universalidad basta por sí sola para mostrar cuán inadecuado es usar reprobatoriamente el nombre de perversión.

En el campo de la vida sexual, justamente, se tropieza con dificultades particulares, si se pretende trazar un límite tajante entre lo que es mera variación dentro de la amplitud fisiológica y los síntomas patológicos. Algunas de ellas se alejan tanto de lo normal por su contenido que no podemos menos que declararlas "patológicas", en particular aquellas en que la pulsión sexual ejecuta asombrosas operaciones (lamer excrementos, abusar de cadáveres) superando las resistencias (vergüenza, asco, horror, dolor). Es legítimo juzgarla como un síntoma patológico cuando suplanta y substituye a la normal en todas las circunstancias, vale decir cuando existe *exclusividad* y *fijación* de la conducta perversa.

## DESARROLLO EVOLUTIVO

### *Cómo influyen los contenidos sexuales emitidos en la TV en las distintas etapas evolutivas.*

- ❖ Para el desarrollo del siguiente apartado se trabajó, principalmente, sobre la elaboración teórica de los siguientes autores:

Nilda Neves, en su libro “Del Suceser Psíquico”,

Susana Estela Quiroga, en su libro “Adolescencia: Del Goce Orgánico al Hallazgo de Objeto”.

*El crecimiento y desarrollo del niño en buena parte es un producto de su interacción permanente con el medio y, dado que la TV ha modificado profundamente las costumbres y los hábitos, se ha visto que esta modificación es más significativa para la edad infantil. Se ha comprobado que en diversas sociedades, la influencia de la TV (en conjunto con otros medios) ha producido una progresiva disminución de la influencia que en la formación y la socialización de niños y jóvenes tienen tradicionalmente la familia y la escuela. En realidad, estos avances no son buenos o malos en sí mismos, sino por el uso que se haga de ellos.*

*La televisión ha hecho que el lenguaje de las imágenes tome preeminencia sobre el lenguaje oral. El lenguaje oral es abstracto mientras que el de las imágenes es concreto. La utilización predominante de las imágenes, es probable que tienda a anular la capacidad analítica del pensamiento abstracto.*

*Asimismo, la televisión tiende a desarrollar la incredulidad, “no siempre hay que creer lo que se ve”. Esto es posible para un adulto, pero no para un niño pequeño.*

*Otro factor de distorsión de la realidad proviene del hecho que en TV todo es “contrarreloj”, y forzosamente se deben resumir y condensar los hechos... Por lo tanto la TV no permite la reflexión y tiende a anular el pensamiento crítico.*

*Básicamente se trata de no considerarla como un mero medio de entretenimiento, de controlar cuánto tiempo el infante se encuentra frente a la pantalla televisiva, pero sobre todo, adecuar la programación que se le ofrece a su nivel madurativo.*

### ***Primeros años de vida, desarrollo de la Fase oral y anal (Hasta los 3 años aprox.)***

El 1º año de vida, es el período más importante del desarrollo humano. El crecimiento físico, fisiológico y psicológico logrado durante este lapso no tiene paralelo. Durante el 2º y 3º año de vida el niño domina tareas de desarrollo importantes: caminar y correr, adquisición del lenguaje, establecimiento de identidad de género, control de esfínteres. Estos actos de desarrollo preparan al niño para la interacción con sus pares, para una independencia relativa y para la socialización.

En “Tres ensayos de teoría sexual” (1905) Freud expresa: “... Llamaremos *pregenitales* a las organizaciones de la vida sexual en que las zonas genitales todavía no han alcanzado su papel hegemónico... Una primera organización sexual pregenital es la *oral* o ... *canibática*. (Desde el nacimiento hasta los 18 a 24 meses aprox.) La actividad sexual no se ha separado todavía de la nutrición, ni se han diferenciado opuestos dentro de ella. El objeto de una actividad es también la de la otra; la meta sexual consiste en la *incorporación* del objeto, el paradigma de lo que más tarde, en calidad de *identificación*, desempeñará un papel psíquico tan importante. El chupeteo puede verse como un resto de esta fase hipotética que la patología nos forzó a suponer; en ella la actividad sexual desasida de la actividad de la alimentación, ha resignado el objeto ajeno a cambio de uno situado en el cuerpo propio”.

Una segunda fase pregenital es la organización *sádico-anal* (18 a 24 meses aprox.) . Aquí se ha plagado la división en opuestos que atraviesa la vida sexual; pero no se los puede llamar *masculino* y

*femenino*, sino que es preciso decir *activo* y *pasivo*. La actividad es producida por la pulsión de apoderamiento a través de la musculatura del cuerpo, y como órgano de meta sexual pasiva se constituye ante todo la mucosa erógena del intestino; empero los objetos de estas dos aspiraciones no coinciden. Junto con ello, se practican otras pulsiones parciales de manera autoerótica. En esta fase, ya son pesquisables la polaridad sexual y el objeto ajeno. Faltan todavía la organización y la subordinación a la función de la reproducción...

En la conquista de la motricidad que se expresa como patrimonio yoico adquiere eficacia la visión (en el juego del carretel el niño intenta arrojarlo fuera de su mirada). En este momento ver o no ver un objeto es concebido como consecuencia de un acto, la acción de la mano guiada por los ojos, proporciona una ilusión de dominio del mundo.

Si la pulsión sádica se imbrica con la visión permite que el placer muscular por moverse se ligue al esfuerzo por producir la imagen de un cuerpo unificado. La importancia de este proceso articulador entre la motricidad y la mirada fue destacado por Lacan (1936) al referirse al estadio del espejo. El fracaso en dicha articulación deviene en una pérdida de la identificación con la imagen especular, derrumbe del sentimiento de sí y crisis de vergüenza.

Del pensar inconsciente, se alcanza una expresión en la conciencia, el correspondiente a las teorías sexuales infantiles (en ese momento lógico los actos del pensar judicativo se transforman en un pensar cognoscitivo). Ellas resultan de una imbricación entre libido narcisista y egoísmo y pretenden dar respuesta al interrogante acerca del origen. A través del enlace causal se pretende dominar gracias a un saber, un peligro: la herida narcisista que representaría el nacimiento de hermanos.

Las teorías sexuales infantiles tienden a explicar lo que no se ve y de lo cual se tiene indicios por sus efectos, también registrados por la vista: para el varón, el nacimiento de un rival; en la niña, además de ello, la falta de pene. En ambos casos se trata de preservarse de una herida narcisista, con una ilusión de objetividad en la cual se pretende dominar la realidad exterior del mismo modo que se cree poder dominar el propio cuerpo.

La superación de la oposición entre actividad y pasividad con respecto a sí mismo es sucedida por una nueva oposición, esta vez con respecto a otro. El otro pasa a ocupar alguna de las posiciones que antes coincidían en el yo, sujeto-activo u objeto- pasivo. Esta apreciación expresa una primera manera de entender las diferencias de sexo.

Ciertos afectos placenteros se relacionan con las metas pulsionales directas, como el esfuerzo por dominar la motricidad voluntaria o el placer por ensuciarse, así como también la autoestimulación anal a través de la expulsión o retención de heces.

Freud en el artículo "Sobre las teorías sexuales infantiles" (1908) expresa: "... Estas falsas teorías sexuales que ahora elucidaré poseen todas, un curiosísimo carácter. Aunque grotescamente falsas, cada una de ellas contiene un fragmento de la verdad, y son análogas en este aspecto a las soluciones tildadas de "geniales" que los adultos intentan para los problemas del universo cuya dificultad supera el intelecto humano... la primera de estas teorías se anuda al descuido de las diferencias entre los sexos... Ella consiste en *atribuir a todos los seres humanos, aun a las mujeres, un pene...* Si el varoncito llega a ver los genitales de una hermanita, sus manifestaciones evidencian que su prejuicio ya ha adquirido fuerza suficiente para doblgar a la percepción; no comprueba la falta del miembro, sino que regularmente dice, a modo de consuelo y conciliación: "Ella tiene... pero todavía es chiquito; claro es que cuando ella sea más grande le crecerá"...

En la niña pequeña se puede observar fácilmente que comparte por entero aquella estimulación de su hermano. Desarrolla un gran interés por esa parte del cuerpo en el varón, interés que pronto pasa a estar comandado por la envidia...

Su ignorancia de la vagina posibilita al niño convencerse también de la segunda de sus teorías sexuales. Si el hijo crece en el vientre de la madre y es sacado de ahí, ello ocurrirá por la única vía posible: la abertura del intestino. *Es preciso que el hijo sea evacuado como un excremento, una deposición.*

La tercera de las teorías sexuales típicas se ofrece a los niños cuando, por alguno de los azares hogareños, son testigos del comercio sexual entre sus padres, acerca del cual, en ese caso, pueden recibir sólo unas percepciones harto incompletas. Pero cualquiera que sea la pieza de ese comercio que entonces observen, la posición recíproca de las dos personas, los ruidos que hacen o ciertas circunstancias secundarias, siempre llegan a lo que podríamos llamar la misma *concepción sádico del coito*. ven en él algo que la parte más fuerte le hace a la más débil con violencia, y lo comparan, sobre todo los varoncitos, con una niña como las que conocen del trato entre niños, y que por cierto no dejan de ir contaminadas por una excitación sexual...”

El dominio del lenguaje instaura al sujeto dentro de un sistema de signos, colectivo e histórico, y es a partir de allí que el niño dará un sentido a su sexualidad que se constituirá como tal a partir de esta significación.

***Discernimiento de la diferencia de sexos. desarrollo de la Fase fálica.  
(3 A 6 años aprox.)***

A esta etapa se la denomina fálica-edípica; fálica, debido a la nueva conciencia del niño y la intensa concentración libidinosa en el área genital, particularmente el falo, y edípica debido a la competencia del niño y rivalidad con el padre del mismo sexo y la unión con el progenitor del sexo opuesto.

Sobre el final de la fase anterior, el niño elabora las teorías sexuales infantiles, luego, en la fase fálica deviene una complejización del aparato psíquico y se produce la activación de las fantasías primordiales

Las fantasías primordiales sintetizan tres series: las experiencias individuales, la historia de la especie y la historia de la cultura. Freud (1905) habla de cinco fantasías primordiales: regreso al vientre materno, seducción, escena primaria, castración y novela familiar, que articuladas entre sí conforman el Complejo de Edipo. Dicho complejo, de carácter estructurante para la vida psíquica posterior, está organizado en torno del deseo erótico hacia el objeto y, a la vez, el deseo hostil hacia el rival, investidos ambos como modelos.

Entre las fantasías primordiales, la fantasía de castración cumple un papel fundamental. La fantasía de castración, y la posterior angustia de castración en el varón son la causa de declinación del complejo de Edipo positivo. En la niña, por el contrario, esta fantasía que ocasiona el complejo de castración, constituye el origen del complejo de Edipo.

El complejo de Edipo implica la introducción de un tercero, un rival, que produce un corte en la relación dual, narcisista tanto para la madre como para el niño. El complejo de Edipo remite entonces a la prohibición del incesto: el padre impone una separación que para el niño implica que su madre ya no le pertenece y que remite a la madre a su propia trama edípica. El padre, a partir de esta perspectiva, comienza a tener peso identificadorio, pero sólo a través de la madre es posible la introducción de la función paterna.

El contenido del complejo de Edipo positivo en el varón es, por un lado, esta actitud ambivalente hacia el padre, y por otro, la aspiración de objeto hacia la madre. La función del padre introduce el complejo de la castración en la representación de la madre fálica (completa), y cuando la misma es admitida por el niño, surge la posibilidad de su propia castración –vía identificación- y frente a esta amenaza se produce la declinación de dicho complejo. El niño accede así al complejo de castración: conserva su pene manteniendo de este modo su identificación primaria con el padre.

El complejo de Edipo en la niña comienza del mismo modo que en el varón, tomando a la madre como 1º objeto de amor. La niña deberá sortear otras dificultades para asumir finalmente su femeneidad, ya que deberá realizar un doble pasaje: de objeto (de la madre al padre) y de zona erógena (del clítoris a la vagina).

El reconocimiento de la castración materna por parte de la niña permite la entrada al Complejo de Edipo, a diferencia del varón que bajo la amenaza de la castración abandona a la madre como objeto amoroso y dirige su actividad hacia la formación del Superyo, portador del ideal del yo y sus actividades sublimatorias.

#### **Características predominantes de los procesos del pensamiento del niño entre los 3 y los 6 años:**

- *Pensamiento mágico.*
- *Falta de diferenciación entre pensamientos, acciones y realidad.*
- *Pensamientos simbólicos, particularmente visuales y verbales.*
- *Ausencia de causalidad y deducciones lógicas.*
- *Concretización.*
- *Falta de capacidad para considerar más de una alternativa o posibilidad.*
- *Fluidez de identidad: los objetos animados o inanimados pueden cambiar de identidad y lugar.*
- *Creencia en poderes mágicos del Yo.*
- *Ausencia de noción del tiempo y del espacio.*
- *Predominio del pensamiento correspondiente al proceso primario.*
- *La fantasía, el juego y los sueños son los componentes principales de los pensamientos.*

Cuando por ejemplo, él visualiza escenas en las que se encuentra ligada la sexualidad a la violencia, tiende a asociar ambas temáticas como equivalentes. Este entiende a las relaciones sexuales entre los adultos como ataques físicos o como actos de agresión, esta explicación se basa en la teoría sádica del coito, por lo cual los dos tópicos asociados podrían exacerbar este tipo de fantasía y producir el desarrollo de angustia.

En esta etapa el niño tiene un brote de curiosidad e impulso sexual pero una sobreestimulación sexual desde la pantalla de TV podría provocar que el niño se sienta abrumado por una multitud de deseos y fantasías sexuales. Existen distintos síntomas neuróticos que los niños podrían desarrollar frente al estímulo exagerado sexual: sentimientos de culpa, fobias, represión masiva, alteraciones en el sueño, miedo abrumador, ansiedades. Otros niños, volverían a representar la situación traumática no sólo en el juego, sino también en la realidad.

El niño necesita ejercer tanto el amor como el odio en sus "objetos reales" con el fin de descubrir la realidad interior y exterior. A partir de esta tarea interna hacia la integración se desarrolla la capacidad de afrontar el mundo real. Dado que la "tarea" de este mundo interno se cumple simbólicamente, encontramos aquí un nexo entre la imaginación creativa y el comportamiento, de gran significación para la educación, la cultura y la moral. La "imago" más común en la pornografía es la atormentadora imagen de los "padres combinados" comiéndose entre sí, y esta imagen es empleada por los pornógrafos para estimular en el público la curiosidad y el temor, ya que llevamos dentro de nosotros un residuo del niño cuya perturbadora curiosidad sobre el sexo paterno nunca ha sido satisfecha ("¿De dónde vienen los bebés?" "¿Cómo son las partes de papá?", etc.). Si tales angustias surgen en forma abrumadora puede ser desviada la energía necesaria para enfrentarse al mundo interno, de tal modo que se produce una "perturbación de la adaptación a la realidad y de las relaciones-objetales". Por contraste, unos planteamientos simbólicos con respecto al sexo -por ejemplo el relato de un autor creativo o en los propios escritos de un niño- pueden contribuir a satisfacer la curiosidad de manera humanizante.

#### ***Desarrollo del Período de Latencia y del Período Prepuberal (6 a 12 años aprox.)***

La resolución de la conflictiva edípica y la aceptación de la prohibición del incesto inauguran el período de latencia. La declinación del Complejo de Edipo se acompaña de una intensa represión -origen de la amnesia de los primeros años- y propicia una transformación de la investidura de objeto en identificaciones con los padres y el posible desarrollo de sublimaciones.

Durante la 1º etapa se irán produciendo en el aparato psíquico un gradual reordenamiento y una complejización creciente que llevarán a la constitución de una nueva instancia psíquica, el Superyo. La

eficacia de sus imperativos categóricos, de las identificaciones secundarias y el efecto de la represión modificarán las metas de la pulsión sexual en torno de los objetos edípicos. La pulsión conservará éstos transformando sus metas sensuales en tiernas, en un esfuerzo que permitirá mantener el vínculo con el objeto al cual se halla fijada.

Por otra parte, debido al displacer creciente que produce la pulsión sexual, a la imposibilidad de acceder a su satisfacción y, ante mociones parciales que aún mantienen su vigencia se generarán fuerzas contrarias constituidas para su sofocación; las formaciones reactivas. Estas facilitan la aparición, de otros desarrollos de afecto como el pudor, el asco, así como las aspiraciones morales y éticas; se trata de verdaderos diques psíquicos ante la sexualidad.

El empuje de las pulsiones, interceptadas por la prohibición edípica, inaugura la posibilidad del proceso sublimatorio. El mecanismo de defensa de la represión permitirá el despliegue de una actividad consciente y preconscious hacia la conquista de nuevos intereses culturales. En este tránsito el niño puede acceder a nuevos logros en el proceso del pensar, por ejemplo la aparición de un pensar deductivo.

La latencia se caracteriza por un pensamiento de características totémicas. El tótem es un objeto de la naturaleza o un animal constituido en protector de la tribu o del individuo, que a veces aparece como su antepasado o progenitor, conservando algo del amparo que ofrece lo familiar. Freud planteó que en el tótem pueden condensarse rasgos opuestos. Así, lo doméstico, lo familiar, adquirirá por momentos un sesgo peligroso y siniestro, pero siempre conservará un vínculo particular para con su espíritu, antepasado de la estirpe que se constituye en su guardián.

El pensamiento totémico intenta explicar el origen de la familia o del grupo a través de la investidura de un objeto omnipotente. El tiempo y el espacio del tótem coinciden con el del grupo. Hay un espacio prohibido que es el que circunda al tótem. Entonces, en la latencia, las manifestaciones de omnipotencia y poder se expresan en la aparición de figuras idealizadas a las que se les atribuyen poderes mágicos, figuras que no siempre adquieren formas estrictamente humanas (Pókemon, Dragon Balls), otras como héroes semi-humanos, mezcla de hombre con animal, a los que se le suman poderes extraños (Super héroes). Con la creciente complejización y diferenciación preconscious, los héroes serán personas ligadas a ámbitos no familiares, que ocupan un lugar relevante, central, dentro de su medio (ej: un deportista destacado), tratándose de manifestaciones de un pensar que comienza a organizarse en función de un sistema mítico.

Si el niño a esta edad se enfrenta recurrentemente con contenidos que reactiven las fantasías primordiales y/o es sometido a experiencias sexuales no apropiadas para su edad, sus energías libidinales y agresivas podrían no ser canalizadas y consecuentemente, no encontrar una expresión efectiva en el aprendizaje, ocasionando dificultades en el colegio, con sus maestros y pares.

El período prepuberal se ubica en el límite superior de la latencia. En este momento surge la tensión sexual genital pero aún no la posibilidad de su descarga o satisfacción y la reactivación de los elementos edípicos. La prepubertad, incluye el crecimiento corporal y el desarrollo hormonal.

Las fantasías en esta fase son formas de procesar psíquicamente dos cuestiones: el surgimiento de la tensión genital y los juicios traumatizantes acerca de la castración y el parricidio.

En este tiempo se produce la caída de la omnipotencia de los padres que arrastra a un yo que se sostenía en la identificación con ellos como modelos, frente a este desvalimiento se levanta un mecanismo de defensa, la desmentida. La misma tiene por función restablecer el equilibrio narcisista del púber, a través de la producción de representaciones y fantasías en las que aparecen personajes ideales, dobles con los que el adolescente se identifica.

### *Adolescencia Temprana, Media y Tardía*

El término adolescencia proviene del latín *adolescencia* y *adolescere*. Adolecer posee dos significados: crecer y doler. Por lo tanto, un sentido estaría dado por el crecimiento, el adquirir vigor y el otro por experimentar dolor, que se vincula con el tema del duelo.

La adolescencia es una de las más profundas experiencias en la existencia humana, caracterizada por la lenta y progresiva desvinculación de los lazos familiares.

La sexualidad humana aparece en forma temprana a través de la libidinización del cuerpo del niño por parte de los padres, mientras que la sexualidad orgánica aparece de forma tardía. Este desfase en la sexualidad resulta traumático, pero al mismo tiempo nos humaniza, porque la sexualidad humana no es instintiva, es histórica, está determinada por la cultura y el deseo. De no existir estos dos momentos no habría adolescencia.

En la pubertad se establece la separación entre el carácter masculino y el femenino.

#### *Adolescencia temprana (12 a 15 años aprox.)*

Surge en esta etapa el pensamiento mítico. El mito es equivalente a una mentira (una desmentida), surge para sostener una idealización de sí por identificación con el héroe. Es una formación transaccional preconsciente que refuta un juicio traumatizante: la muerte del padre.

Su significación está dada a través del mito que presupone la hazaña de un héroe que viene a restablecer la justicia y el orden a través del amor.

La imposibilidad de integración entre pulsiones es característica de esta etapa. Esta imposibilidad se refleja en varias manifestaciones en el contexto, ej: conductas agresivas (producto de transformaciones de la pulsión anal); exhibicionismo; asco y repugnancia (transformación de la pulsión oral y anal); furia (transformación anal); angustia (transformación fálica).

Las pulsiones parciales (pares antitéticos) también tienden a satisfacerse autónomamente (sadismo-masochismo, exhibicionismo-voyeurismo, ambivalencia, autoerotismo). Estas manifestaciones muestran que la pulsión genital no ha encontrado aún a un tipo de placer más integrado. El encuentro con el objeto comienza a tener resolución psíquica en un tiempo posterior.

En cuanto a las fantasías que acompañan la masturbación, aparecen como procesamientos preconscientes, formaciones sustitutivas, derivadas de recuerdos y deseos reprimidos, tanto edípicos como preedípicos. En los varones, estas fantasías tienen como soporte imágenes visuales. En cambio las niñas incluirán la foto del hombre de sus sueños, por vía del enamoramiento.

En este momento aparecen dos tipos de investidura de objeto. Uno de ellos es "el amigo íntimo" y el otro, los primeros intentos de elección de objeto heterosexual. Ambos constituyen modos de insertarse en la cultura, a través de vínculos sociales y sexuales.

#### *Adolescencia media (15 a 18 años aprox.)*

El adolescente medio se caracteriza por terminar de estabilizar el proceso de crecimiento. Esta estabilidad le permite poder salir en busca del otro, mediante un proceso de desplazamiento de investiduras libidinales desde el propio cuerpo hacia el objeto. Por otra parte, se dan vínculos de masa caracterizados por el amor y la identificación fraterna, con fidelidad a un líder idealizado.

El comienzo de la adolescencia media se puede detectar por un cambio en las defensas, que da paso a la elaboración psíquica de los duelos y permite realizar al Yo esfuerzos de ligadura de la libido con nuevas representaciones.

Este proceso de duelo y desinvestidura fue postulado como central por Aberastury y Knobel en su libro "La adolescencia normal". Los autores especifican que el adolescente se verá inmerso en tres duelos.

- 1) Por el cuerpo infantil.
- 2) Por los padres infantiles.
- 3) Por la identidad (bisexualidad).

El proceso de duelo se desarrolla en tres momentos:

En primer término el sujeto realiza un juicio de existencia que indica que el objeto se ha perdido, lo cual es seguido de un corte con la realidad de carácter defensivo, que trae como consecuencia la escisión del Yo como forma de mantener una ilusión de la presencia del objeto. Dicha escisión se logra a través de defensas específicas como la desmentida y/o la desestimación de la pérdida. Si la defensa predominante es la desmentida se mantendrá la idealización del objeto o de lo que este otorga. Si la defensa predominante es la desestimación, aparecerá la alucinación y/o el delirio. En un segundo momento, la libido sobreinveste los recuerdos, las representaciones y, por tanto, aparece nostalgia y anhelo por los objetos perdidos. Por último ocurre el desasimiento propiamente dicho (pieza por pieza).

En la adolescencia media se origina un tipo de dolor psíquico que se produce por la nostalgia de los padres omnipotentes de la infancia. Esto no refiere a la ausencia real parental, sino a un estado en que los padres actuales no son aquellos que el adolescente necesita para su equilibrio narcisista, porque no le pueden otorgar lo que desearía. Este punto condiciona un estado de conflicto para el aparato psíquico, que tiende a desmentirse, manteniendo una intensa investidura en los recuerdos.

A raíz de esta situación, el adolescente navega por estados afectivos polarizados que van, desde el estado ilusorio de completud característico del enamoramiento, a la desilusión y sufrimiento por percibir que el amor no saldrá su estado de desamparo; desde la demanda de justicia a la desilusión de darse cuenta que ella es un ideal, proveniente más de un deseo que de una realidad.

El duelo por el cuerpo infantil finaliza en esta fase con el logro de una nueva imagen de sí, con la cual el adolescente se identifica. Esta elaboración posibilita diversos procesos tanto de tipo de identificatorio como de investidura objetal.

La tarea de desasimiento de la autoridad de los padres conduce a la tramitación de los vínculos incestuosos, tanto homosexuales como heterosexuales, y la consecuencia de tales procesamientos conduce al hallazgo del objeto exogámico y al comienzo de algunas tramitaciones con respecto a la inserción laboral.

En la adolescencia media adquieren predominio las representaciones: míticas, religiosa y de las cosmovisiones. La puesta de un ideal religioso en la constitución de una representación grupo se evidencia porque este grupo reúne en su seno a todos los seres humanos, aunque quede un sector excluido por no cumplir los requisitos de esta. La fe en Dios coincide generalmente con la fe en el padre, pero cuando predomina un pensar religioso puede suceder que quede reemplazado el lugar de modelo ocupado por el padre hasta ese momento, por el de Dios, el cual resulta más abarcativo.

La puesta de un ideal del tipo de las cosmovisiones, contempla a toda la humanidad. Esto permite al adolescente la inserción y participación en agrupamientos con características filosóficas y políticas al acceder a la comprensión de su lógica.

### ***Adolescencia tardía o Fase resolutiva (entre los 18 y 28 años)***

Durante esta fase los conflictos a resolver son:

- 1) Discriminación entre "quienes son los padres" y "quien soy yo". Una problemática alrededor del desasimiento de la autoridad de los padres, que se da no tanto como la lucha generacional, sino como delimitación de subjetividades.
- 2) Deseo de establecimiento de vivienda independiente.
- 3) Deseo de independencia económica.

- 4) Deseo de constituir una pareja estable.
- 5) Logro de orientación vocacional y/o laboral.

***Debido a que la ley de Radiodifusión establece una separación tajante entre menores de edad y adultos mayores a partir de los 18 años, la subfase "Adolescencia tardía", no va a ser desarrollada en el presente trabajo.***

*En la sociedad actual aparece un continuo que fluctúa entre dos polos, una actitud liberal respecto a la sexualidad, hasta una posición conservadora y más bien represora. Por un lado se favorece la liberación de las costumbres, la profusión de la pornografía y del erotismo en los medios de comunicación utilizando a la sexualidad como estrategia de venta y recurso de impacto. Del otro lado, encontramos actitudes críticas hacia la información que se le pudiera brindar al adolescente sobre la temática que aquí nos ocupa. De allí que se impone un análisis criterioso de los contenidos sexuales de televisión que pueden despertar confusión y/o de aquellos de características pornográficas, para que no sean receptores pasivos de los mismos y tengan los menores la oportunidad de decidir sobre la base de un razonamiento propio y de una información cierta sustentada en los valores de cada sociedad, de acuerdo a su etapa evolutiva.*

*Aunque la familia aún tiene el mayor peso en la vida de infantes y adolescentes, la televisión no está muy atrás. Los estudios que se han realizado sobre la relación entre los contenidos sexuales en los medios y el comportamiento de adolescentes demuestran que la televisión tiene una influencia poderosa en las actitudes, valores y creencias sexuales adolescentes. Generalmente los medios asocian el sexo al humor, la excitación, el peligro o la violencia, sin embargo, los riesgos del sexo desprotegido son raramente considerados.*

*Una oferta de contenidos sexuales ya sea eróticos y/o pornográficos recepcionados por el adolescente podrían contribuir al desarrollo de inseguridades y dudas, conflictos en las relaciones humanas y una distorsionada representación de lo sexual. Los adolescentes en esta etapa necesitan su energía psíquica para elaborar los cambios psíquicos y físicos. Las contradicciones en el discurso o los mensajes tergiversados concernientes a la conducta sexual provocan confusión en el adolescente.*

#### BREVE RESEÑA HISTORICA SOFT AND HARD

A mediados de los '60 el cine pornográfico norteamericano se encontraba con pocas alternativas de evolución. El negocio de los últimos *nudies* (desnudo, expuesto) más evolucionados (bloodies – sangriento-, ghoulies –demonio, monstruo, espíritu maligno-, kinkies –antinatural, pervertido, retorcido-) se había agotado rápidamente y casi todo el mercado consumía los films europeos de importación, sobre todo los escandinavos y franceses. Precisamente uno de ellos provocaría indirectamente el nacimiento del *soft core* –contenido suave-. Fue el film "Los amantes" –1958- de Louis Malle, cuya proyección en una sala de Ohio en 1.964 provocó su secuestro por inmoralidad y su posterior descargo, abrió el camino para una mayor explicitación cinematográfica de los contactos físicos. A partir de esa fecha, a la vez que se multiplicaron las salas especializadas en *blue movies*, se produjo una avalancha de nuevos títulos, amparados en pequeñas productoras independientes creadas ex profeso.

Uno de los primeros films escogidos de esta nueva permisividad fue "The Orgy at Lil's Place" (1.964), de J. Nehemiah, producida por el distribuidor neoyorquino William Mishkin, cuya fórmula de incluir fingidas cópulas dentro de argumentos triviales y bastante puritanos abasteció durante varios años a lo que enseguida se bautizó como *soft core*. Otro pionero en la industria fue Radley Metzger, que también provenía del sector de la distribución: en 1.960 había fundado "Aububon films" y se dedicaba a importar películas extranjeras. Algunas de ellas, como "Les collégiennes" no contenían ninguna escena de sexo, pero Metzger suplía la carencia con hábiles insertos que transformaban el carácter del filme. Mientras el ex - rey de los *nudies* Russ Meyer probaba conquistar Hollywood, Metzger siguió importando filmes europeos y rodando él mismo en dicho continente, intentando conquistar el mercado americano.

El productor y distribuidor de *bloodies* David Friedman también probó incursionar en el *soft*. Se calcula que en toda la década se estrenaron alrededor de mil películas *soft*, la mayor parte de ellas apenas difundidas y hoy prácticamente olvidadas, no obstante debían repetir los mismos elementos eróticos exigibles: masturbación femenina, relación heterosexual completa, bisexualismo entre mujeres, violaciones,

etc., sin faltar la clásica escena de orgía con baile o strip-tease incluidos. Una de las más notables, y que mejor define el género por su exhaustivo compendio de tópicos, es "The Stewardesses" (Azafatas eróticas, 1.970) de Alf Stillman Jr. cuya acción transcurre en San Francisco con inclusión de escenas de lesbianismo, violación, orgía, viaje alucinógeno y suicidio.

Dedicaremos un breve apartado al tema del "Strip-tease" dada su recurrencia en los films pornográficos en su versión "soft". Asimismo, en los contenidos televisivos dentro de un contexto erótico.

*El strip tease está fundado básicamente en una contradicción, ya que desexualiza a la mujer en el mismo momento en que la desnuda. Todo tiende a construir a la mujer en objeto disfrazado, la finalidad del strip tease no consiste en sacar a luz una secreta profundidad, sino en significar, a través del despojo de una vestimenta, la desnudez como ropaje natural de la mujer, es decir reencontrar un estado absolutamente púdico de la carne.*

*El público se constituye en voyeur únicamente por el tiempo que dura el desnudamiento. Pero en este caso, como en cualquier espectáculo mistificante, el decorado, los accesorios y los estereotipos sirven para contrariar la provocación del propósito inicial y termina por sepultar todo en la insignificancia: se mostraría el mal solo para perturbarlo con facilidad y exorcizarlo.*

*Durante el strip-tease aparecerán una serie de coberturas colocadas sobre el cuerpo de la mujer, a medida que finge desnudarse. El exotismo es la primera de estas distancias, porque en todas las ocasiones se trata de un exotismo acartonado, que aleja el cuerpo de lo fabuloso y novelesco.*

*Los accesorios clásicos del music hall alejan también ellos, el cuerpo descubierto; lo arrojan al envolvente confort de un rito conocido: Piel, abanicos, guantes, plumas, medias en rejilla, toda la sección de adornos contribuye constantemente a reingresar el cuerpo vivo a la categoría de los objetos lujosos que rodean al hombre con un mágico decorado.*

*Por otra parte, el baile que acompaña al strip-tease de ninguna manera es un factor erótico, inclusive puede ser lo contrario: La ondulación suavemente rítmica conjura el miedo a la inmovilidad. No solo otorga al espectáculo la legitimación que ofrece el arte, sino que constituye la última clausura: el baile hecho de gestos rituales actúa como cosmético de movimientos, oculta su desnudez, introduce al espectáculo bajo una cubierta de gestos inútiles. Así vemos a las profesionales del strip-tease envueltas en una esencia milagrosa que las viste permanentemente, las aleja, les otorga la fría indiferencia de hábiles experimentadas refugiadas con soberbia en la certidumbre de su técnica: su ciencia las viste con un ropaje.*

Las limitaciones del soft pronto se hicieron evidentes. La *sexplotation* todavía no había encontrado un equivalente a los *stag* clandestinos de antaño en formato reducido (8m/m). En 1.967, un exhibidor de San Francisco comenzó a presentar con creciente éxito montajes de antiguos cortos eróticos de los que se proyectaban en los *peep-shows* (peep= espiar, observar, mirar), apareciendo por vez primera en las pantallas comerciales el vello púbico de los desnudos femeninos, por lo que en adelante estas películas se conocieron como *beaver films* (*beaver = castor*). Los primeros fueron simples montajes correlativos de varios cortos, con profusión de desnudismo frontal y juegos amorosos pero sin llegar al coito (simulado o no). De títulos intercambiables –Beaver Bondage, Beaver's Pride, Bad Beaver, Beaver Madness, I am Curious... Beaver, etc.- se distinguían por la inclusión invariable de una escena en la que la mujer abre sus piernas y exhibe su vagina directamente a la cámara.

Un tiempo después se destacó la aparición de abundante actividad sexual no disimulada, pero exclusivamente lésbica –como en Robin Crusoe o Mimi La Douce- y más tarde heterosexual, similar a la de los cortos en 8 m/m. San Francisco fue la primera gran urbe que reconoció y fomentó esta nueva y decisiva escalada del cine erótico. Decenas de salas independientes se arriesgaron al cierre, exhibiendo las primeras películas, y pronto el movimiento se hizo imparable. Las más célebres fueron el "O'Farrel Theater" de los hermanos Mitchell (luego puntales del **hard**) que dirigía Alex de Renzy, oscuro cameraman del cine industrial pasado al campo de las *blue movies*. Renzy rodaba semanalmente varios *loops* cortos con incesante actividad sexual, sin referencia a ningún argumento concreto y los exhibía en su local sin título y sin créditos, junto a típicos productos de importación. De la exclusiva marginalidad de estos filmes solo se

libraron unos cuantos, pero fueron suficientes para proporcionar la puesta de largo del movimiento, pronto bautizado como *hard core* (contenido duro).

La exhibición en Nueva York de *Censorship in Denmark: A New Approach* (1970) constituyó el primer reconocimiento oficial del nuevo género. Producido y dirigido por Renzy, en Eastmancolor, el filme fue obligado a cambiar su título primitivo, *Pornography in Denmark*, ante el unánime rechazo de su publicidad por toda la prensa. Se trataba de un reportaje realizado en Copenhague durante la exposición "Sex - 69" con que los daneses celebraron la legislación de la pornografía en su país un año antes. La cámara de Renzy penetra en los sex - shops, asiste a los life shows de los cabarets, se introduce en los clubes privados donde se proyectan filmes *hard* (de los que se muestran extractos), y finalmente contempla pasivamente a un grupo de cineastas daneses rodando una de estas películas. La excusa era irrefutable: no se trataba de un filme porno sino de un reportaje sobre el mercado del cine porno, examinando con sospechosa intencionalidad los efectos de la extrema liberalización del sexo llevada a cabo en los países escandinavos.

El cine dominante proviene de Hollywood, en efecto se desprende de éste la uniformidad estilística promovida por los géneros que favorecen un fácil reconocimiento por parte de los destinatarios del mensaje, garantizándose la satisfacción de sus expectativas en función de esta estructura. Así aparecen los diferentes géneros dentro de este arte: Melodrama, Comedia musical, Western y otros; pero existen dos géneros que nunca se incorporarían, el pornográfico y el militante.

Mientras que los demás géneros han sido progresivamente aceptados por la industria cinematográfica, el cine militante y el cine pornográfico fueron mayormente rechazados. Lo que hace singulares a estos dos géneros y los recluye en ghettos bien caracterizados, es su voluntad de presentar aquello que el discurso del cine comercial de inspiración hollywoodense (cualquiera sea su nacionalidad) silencia sistemáticamente.

El cine militante suele mostrarse un tanto pudoroso en el tratamiento de la sexualidad, acaso porque los tabúes inherentes a ésta trascienden cualquier división entre clases.

El cine pornográfico es el cine behaviorista. Nada importan la psicología de los personajes o sus condicionamientos sociales (los héroes y heroínas del género no tienen historia) sino tan solo la colisión de cuerpos en el espacio conforme a determinadas normas y convenciones estilísticas. En cierto sentido el cine pornográfico es el más arcaico de todos los géneros cinematográficos, propiciando una vuelta a la simplicidad de los pioneros.

Cabe considerar como escribió Barthélemy Amengual, si se quiere una fórmula que defina la estética, la semántica y la ontología del cine pornográfico en su mayor generalidad, habría que buscarla en los films de Lumière. Ya que con escasas variaciones, este cine repite siempre la misma secuencia. El argumento es claramente secundario, respetando implícita y explícitamente una de las reglas fundamentales del género la **fragmentación**, ya que apenas cumple otra función que la de soporte para la presentación de un abanico de performances eróticas. Lo que importa es la explícita representación de los actos sexuales con la máxima exigencia de verosimilitud. Esto obliga a los realizadores a respetar determinados clichés - particularmente el de la eyaculación fuera del otro cuerpo con el fin de que sea visible y no quepa la posibilidad de una simulación- y a hacer de la dirección de actores una especie de curso de gimnasia, pues en la peculiar ontología del cine pornográfico sólo lo que la cámara registra es real y así su sintaxis deviene rígidamente codificada y estereotipada. En esta clase de cine la elipsis está prohibida -o sólo se utiliza entre un contacto y otro -. Y no solo ha de verse todo sino que además ha de dilatarse el tiempo para que la visión sacie las expectativas del espectador. El tiempo real se deforma, se alarga.

Pues la necesidad de mostrarlo todo obliga a recurrir al insert (a saber, primer plano- o gran plano- intercalado en una secuencia para subrayar o facilitar la continuidad) y a barajarlo conforme a los más dinámicos principios del montaje.

De este modo el número de planos que contiene un film pornográfico supera el de cualquier otro film, emparentándose con la estética del cine mudo que por fuerza había de expresar todo visualmente, solo con la cámara.

De lo que no cabe duda es que el cine pornográfico, el más joven de los géneros, ha conocido un espectacular desarrollo en los últimos quince años, hasta el punto de devenir en una millonaria industria paralela a Hollywood y generar incluso su propio Star-System.

Pero la marginación del género es evidente, la necesidad de contar con canales de exhibición alternativos es todavía mayor. La marginalidad dirigida hacia el género se origina en la transgresión que éste presenta de los tabúes más arraigados de la cultura, factor subrayado en numerosas ocasiones por los propios artífices del género.

El cine pornográfico establece además un profundo, aunque invisible vínculo con el espectador: **al identificar a éste con el objetivo de la cámara, se erige en una abierta apología del voyeurismo.**

### ***LA PANTALLA TELEVISIVA***

En el sistema de cable principalmente es donde el sexo en su versión *soft* encuentra un lugar destacado. Hay programas con formato de documental que abordan con exclusividad dicha temática, bajo un lema que se presenta como transgresor se intenta hacer un recorrido por las variantes más osadas, insólitas y hasta asombrosas de la sexualidad humana. Algunos de dichos programas son:

#### ***"REAL SEX"***

La programación comienza con una placa que anuncia que el "ciclo contiene escenas y lenguaje adulto explícito" y que "su apreciación queda a discreción del espectador". Pertenece a la serie documental American Undercover cuyo país de origen es Estados Unidos. Dicho documental se promociona como "historias reales, de gente real". Y entre sus informes hay una amplia gama de temas que van desde talleres grupales de masturbación, sexo telefónico, realización de videos caseros eróticos, presentación de strippers, prostitutas, sesiones de sadomasoquismo, body pearking (perforación de distintas partes del cuerpo), entre otras.

En este tipo de documental, la cámara se mete directamente en la intimidad de las personas, no hay relato en off, hay poca edición y no existen cortes dentro de un mismo bloque, sino entre uno y otro. El tipo de tomas que se ofrece, alterna primeros planos de la anatomía íntima junto a otros planos que captan situaciones eróticas y/o sensuales, se intenta de este modo dosificar el impacto que genera este tipo de muestras.

El objetivo es, según su productora, demostrar que las posibilidades sexuales son infinitas, por tanto la privacidad no existe y los hábitos íntimos merecen ser mostrados.

#### ***"TAXICAB CONFESSIONS"***

Este programa pertenece a la serie documental American Undercover y según cuentan los responsables, es el resultado de cuatro semanas de trabajo durante las cuales se entrevista a 150 taxistas, luego se elige a los participantes y se equipan los vehículos con cámaras ocultas. Los taxistas deben transitar por las calles de Nueva York durante la noche y la consigna es entablar conversaciones con los pasajeros, de manera de conseguir relatos espontáneos por parte de éstos. Las confesiones suelen ser diversas: jóvenes adictos, homosexuales, travestis, prostitutas, policías, delincuentes, seleccionándose luego aquellas más escabrosas o aquellas que desnudan las problemáticas más crudas del ser humano.

#### ***"SEX AND SHOPPING"***

El programa es de origen británico, producido por la Cadena Inglesa de Televisión Número 5. Se presenta como la serie más explícita de la televisión porque los productores y estrellas del cine pornográfico

son sus protagonistas. La intención es dar a conocer cómo se desarrolla el submundo de la pornografía, reconociendo que éste representa un gran negocio por su facturación anual.

Tras una presentación insinuante ofrece diversos informes acerca del negocio de la pornografía en los Estados Unidos y en Gran Bretaña, contando con entrevistas a sus protagonistas: actores y actrices dedicados a este género, también strippers, prostitutas y la opinión de personas ajenas a este ámbito (funcionarios, maestros). Generalmente los reportajes son acompañados de una abundante cantidad de imágenes extraídas de filmes pornográficos varios, que muestran de manera explícita el comercio sexual y otras variantes de la sexualidad.

### ***"SEX TV"***

Este programa es de origen británico, se difunde por fuera del horario de protección al menor y se caracteriza por la presentación de diferentes informes que giran en torno a la sexualidad humana. Se compone, generalmente, de entrevistas realizadas a personas dedicadas a prácticas sexuales no convencionales y de imágenes contundentes que ilustran los relatos. El desarrollo de los temas incluidos a lo largo de cada emisión presenta, en general, un tratamiento más cuidadoso, esto se evidencia en el velamiento que hace de los aspectos más explícitos de los contenidos sexuales.

### ***"UK RAW"***

Este programa podría encuadrarse dentro del género reality show, pero con la salvedad que éste muestra un mismo eje temático a lo largo de sus emisiones, y es la sexualidad abordada desde sus aspectos más absurdos, insólitos y bizarros, también se incluyen notas que sobresalen solamente por su carácter de espectacularidad. Se basa, fundamentalmente, en el exhibicionismo de la vida íntima y en el efecto espejo. El mismo consiste en que los protagonistas de las historias sean individuos anónimos como el espectador y le muestren a éste variantes novedosas acerca de lo sexual. Posee además un carácter informativo que oscila entre el reportaje y el docudrama, explotando así los aspectos más morbosos.

### ***"SEX BYTES"***

Es un programa de sexo del Canal I-Sat, en el que la trastienda del servicio erótico aparece en primer plano: es una excursión en vivo y en directo de los sitios de Internet. La red habilita lo impensado: el sadomasoquismo extremo, el "sexo payaso", los swingers virtuales, la prostitución telefónica. "Sex bytes", entiende que, junto con el sexo virtual, ha nacido una nueva jerga, reglas, y expectativas. "Jugar con responsabilidad" (así enunciado), es uno de los implícitos más evidentes de prácticas que garantizan asepsia y seguridad. Es la convicción de no estar corriendo riesgos de ningún tipo, en tanto los encuentros no escapen al soporte cibernético.

### ***Sexo Virtual o Cibersexo***

Esta forma de contactarse es elegida, principalmente, por el anonimato que ofrece al cliente, esto es aprovechado por los empresarios para ofrecer una variada gama de objetos y servicios poco convencionales.

La profusión de páginas pornográficas y la posibilidad de chatear con desconocidos que ofrece la red, repercute en la vida de los ciberadictos (psicólogos norteamericanos afirman que: "Si alguien pasa más de once horas semanales en sitios porno debería ser catalogado como adicto compulsivo al cibersexo").

El cibersexo se conforma en un espacio que podríamos denominar "virtual" y el cual permite el despliegue de toda una serie de fantasías, impulsos y deseos que habitualmente quedarían reprobados y detenidos por la norma social vigente y por la propia instancia superyoica.

Según el psicoanalista Mauricio Abadi, la "relación virtual" entre personas que ocultan su identidad, la transforman o disfrazan a voluntad o que la distancia geográfica convierte en anónimos, disuelve el miedo al rechazo (amenaza que para muchos es fuertemente inhibitoria), el temor al castigo (que reedita la angustia de castración) frente a lo prohibido, la vergüenza frente al propio cuerpo por supuestas "imperfecciones estéticas" (complejo de castración) que alejan del ideal inalcanzable que la moda impone para ser valorizado y generan una intensa excitación amparada por una ilusoria libertad. Esto es

coherente con algunos síntomas presentes en nuestra sociedad de fin de siglo como son el aislamiento, la soledad y el auge de ciertos componentes y gratificaciones narcisistas (autoerotismo, autoabastecimiento y autosuficiencia). Algunas escenas (ciertas parejas buscan a un tercero espectador excluido para contemplar sus relaciones sexuales) ponen de manifiesto el par voyeurista - exhibicionista (mirar - ser mirado) impulsos primarios que encuentran aquí su satisfacción. El aumento de personas que miran la pornografía es empujado mayormente por cinco elementos relacionados a la tecnología de Internet: acceso, anonimato, privacidad, rapidez e independencia.

### LENGUAJE VISUAL EROTISMO, PORNOGRAFÍA Y OBSCENIDAD

- ❖ Para la realización del siguiente apartado se tomaron las contribuciones teóricas de Jesús González Requena y de Carlos E. Berbeglia.

La pornografía y el erotismo son manifestaciones culturales de la sexualidad humana. La sexualidad no se expresa por sí misma, para mediatizarla la cultura utiliza diversos mecanismos. Tal vez el erotismo aparezca como el más notorio, pues impregna abiertamente la vida de todos los pueblos, haciéndose presente en diversos fenómenos culturales. Las características esenciales del erotismo residen en su culturalidad y en su historicidad.

Sin convencionalismos sociales, ni el erotismo, ni la pornografía se habrían dado, se hallan en los cimientos y sustancia de toda la cultura, son simplemente vehículos requeridos por las sociedades para ordenar algunos aspectos de la vida de sus miembros (y no sólo el sexual).

Se puede establecer una clasificación aplicable a los contenidos televisivos que nos permite, por un lado diferenciarlos en: obscenos, eróticos y pornográficos, y por otro poder analizar su adecuación o no a la vigente legislación en radiodifusión.

El *erotismo* está del lado del velo, del juego con una demora en la que un símbolo –estructurado en el juego de la presencia y de la ausencia- se invoca. El velo puede sin duda tener la forma del vestido, pero no es ello en todo caso lo importante: el erotismo permanece aún cuando cae toda vestimenta si el cuerpo se mantiene velado, si sigue habitado por un cierto misterio –la intimidad, con todas sus retóricas escenográficas, tiene también que ver con ello. Participa, por eso, el erotismo, de una relación sagrada con el sexo, la misma que hace posible el amor, es decir, el reconocimiento del otro como diferente, como no especular, como alguien que, por diferente puede dar y recibir.

Si el erotismo impregna todos los planos de la vida, fundamentalmente incide en dos aspectos, el estético y el moral. El erotismo se distingue de la pornografía y de la obscenidad por la sutileza de su mensaje, que demanda finura psicológica por parte del emisor y del receptor y captación intelectual de este último. Tales factores están ausentes en la pornografía. La pornografía se caracteriza por la eficacia de lo que muestra o dice y por la restricción del papel activo de la inteligencia. Ella se encuentra referida, siempre y necesariamente, a una carnalidad expresa, que canaliza de inmediato su energía hacia significados sin equívocos posibles.

Lo característico de lo erótico (en la interacción o la representación) es la existencia de un espacio intersubjetivo que permite la identificación con el otro y también reconoce la no identidad entre la persona, el sentimiento y la “cosa” (acción) que lo representa. No hay ninguna interacción erótica sin la sensación de que el sí-mismo y el otro ejercen poder, se afectan recíprocamente, y esa influencia es inmediatamente elaborada en el inconsciente en los términos más violentos de la sexualidad infantil. Lo que hace erótica la sexualidad es la supervivencia del otro durante todo el ejercicio del poder, lo que a su vez convierte la expresión del poder en parte del juego simbólico.

Desde otro punto de vista, el erotismo es la sexualidad humana liberada de todo proyecto de reproducción, de toda genitalidad obligatoria, él hace que el goce sea independiente de toda función biológica y lo autonomiza de tal manera que todo placer, ya sea comiendo, bebiendo o trabajando hará surgir la sospecha de un erotismo oculto.

La *pornografía*, en cambio, se reconoce como la irrupción de una *mirada profanadora*: inscrita toda ella en el ámbito de lo imaginario, en una pulsión de ver hasta el final –de devorar con la mirada–, no acepta pues ningún límite, no reconoce ningún misterio, pues no acepta después de todo, diferencia alguna con el objeto de su mirada. El otro, pues, no es reconocido como ser –diferente–, sino tan sólo como objeto de apropiación especular. La pornografía aparece solapada, como temerosa de mostrarse con el mismo desenfado con que revela todo lo atinente a lo sexual.

No es posible un relato que tenga al sexo por objeto. Sin duda el encuentro sexual de dos cuerpos puede constituir algunos de los núcleos del relato, pero siempre a condición de que ese encuentro informe de cualquier otra cosa que no sea el mismo. Y a condición, por tanto, de que el relato encadene otros encuentros que no sean, o no sean tan solo, sexuales. En otros términos: es necesario que esos cuerpos no sean sólo cuerpos, sino también y sobre todo, personas, personajes (sujetos no sólo a su encuentro sexual sino a un orden, a una ley cualquiera). De lo contrario el relato no es posible porque el sexo, por sí sólo, no conduce a ningún sitio, rechaza toda representación teleológica: el deseo, cuando no puede ser inscripto en una perspectiva simbólica, cuando sólo moviliza cuerpos en el espejo, sólo puede rebotar incesantemente, la construcción de una escena delirante, desnarrativizada y descontextualizada en la que el cuerpo, vaciado de todo secreto, rota toda intimidad, es incesante, indefinidamente fragmentado, troceado para y por una mirada devoradora que lo observa.

El desafío que enfrenta la pornografía consiste en mostrar, sin ningún tipo de tapujos y con el mayor grado de realismo y verosimilitud posibles, todo lo atinente a lo sexual y a la vez, mantener dentro de un esquema de figuras y sonidos bastante limitado el interés de sus consumidores. La pornografía no se renueva nunca en lo que se muestra; más bien, renueva las tecnologías a las que debe recurrir para llevarse a cabo. La historia de la pornografía resulta la historia de las técnicas para representar abiertamente la sexualidad. Hay una sola constante: *reemplazar la realidad con la máxima fidelidad posible, convirtiéndose en hiperrealista*.

Características que conforman el género pornográfico:

- Imagen descarnada de los genitales.
- Cuerpos como meros objetos de comercio.
- Fragmentación.
- Explícita representación de actos sexuales con la máxima exigencia de verosimilitud.
- Falta de contexto narrativo.
- Ausencia de clausura.
- Ubicación del espectador en un rol voyeurista.

En muchas ocasiones el erotismo aparece asociado con la pornografía, los siguientes puntos exponen las similitudes y diferencias entre ambas:

- El erotismo insinúa, da pie a la imaginación. En la palabra o la imagen *algo falta* y ello invita a la participación activa del observador quien deberá completar la idea erótica. La pornografía muestra con crudeza absoluta; por consiguiente no requiere de la interpretación, es monosémica, al contrario del erotismo, esencialmente polisémico.
- El erotismo se vale del decoro y del recato pues la sublimación que el erotismo pone en juego lleva a una concepción de la femineidad y masculinidad en donde predomina todo un sistema de signos indirectos pero insinuantes (coquetería, arreglo, maquillaje, adornos, vestimentas, modas, gesticulaciones), que vuelven la presencia del erotismo en la vida cotidiana mucho más continua y persistente que la de la pornografía.
- El erotismo se asocia con otras manifestaciones o actividades del espíritu, no es lineal debido a que las posibilidades expresivas parecen ser infinitas. Por el contrario, la pornografía por su unidireccionalidad cae en una reiteración constante.

- El erotismo se vale de la sexualidad para sublimarla, dignificarla, mistificarla, resaltarla y ocultarla. La pornografía, en cambio, se restringe a develar el sexo en su estrictez.
- La pornografía es ahistórica y no requiere de símbolos para comunicarse. Ella habla a los sentidos antes que a la inteligencia o a la imaginación. A diferencia del erotismo, que puede optar libremente por sus expresiones, la pornografía siempre se compromete con su verdad, plasma su empeño gnoseológico en el desocultamiento total.
- Para la experiencia erótica, los placeres abarcan un espectro inmenso -goce de *todos* los sentidos- antes de arribar a los de la sexualidad propiamente dicha, a los que se circunscribe con precisión; en cambio, la pornografía, se restringe a su papel absolutamente excitativo.
- Ciertas conductas que producen placer en el espectador no parecen privativas ni de la pornografía ni del erotismo, sino que dependen de la diferencia esencial de su tratamiento. El erotismo se vale de la sexualidad para expresar la totalidad del ser y la pornografía lo restringe a su genitalidad.

Un tercer concepto que participa de esta categorización y que sirve a los fines de diferenciar los contenidos sexuales, es el de **obscenidad**. La misma se define como aquello que quema y consume su objeto. La obscenidad se puede diferenciar de la pornografía, aunque la obscenidad tradicional lleva implícito un contenido sexual de transgresión, de provocación, de perversión. Esta juega en mayor medida, con la represión y con la violencia.

Lo obsceno se refiere a una actitud perversa que busca la *degradación total*: estética, religiosa, moral, histórica, gnoseológica y hasta metafísica de todo lo que roza. La obscenidad no trastoca el orden de las cosas, más bien exalta la morbosidad y, de esta forma, degrada los valores culturales. Supera y conmociona a los integrantes de cualquier grupo social. La obscenidad destruye, quiebra la estructura y la dignidad de aquello que, al mostrar, consume en su significado de conjunto.

También se considera como obsceno aquello que hace público lo privado, que deja al descubierto lo que el sujeto intenta ocultar a la mirada de los otros, está fuera de la escena y al mostrarse produce un efecto de ruptura. Algo debe haberse salido de su lugar, de su contexto, de su pliegue para que la obscenidad sobrevenga. Sería por lo tanto, todo lo que se impone por su presencia objetiva, lo que ya no posee secreto, ni ligereza de la ausencia, todo está entregado sin ilusión posible a la única operación de lo real. Todo lo que, sin máscara, sin maquillaje y sin rostro, está entregado a la operación pura del sexo.

### ***PAUTAS DE CONTENIDOS*** *Articulación de los conceptos vertidos anteriormente y la Ley de Radiodifusión vigente.*

Muchas veces el erotismo y la pornografía quieren decir lo mismo; ocurre que no lo dicen de igual modo y que a ambos estilos corresponden dos imágenes de la soberanía genital, por tanto, dos regímenes diferentes de la sexualidad. La pornografía se diferencia del erotismo porque deja de hacer del placer la retribución de la espera y por el contrario, accede con facilidad e instantáneamente a los sexos.

Un cuerpo desnudo puede ser reconocido desde el punto de vista estético, si es así lo que se quiere comunicar sostiene las normas -prácticas, artísticas o estéticas- existentes en una sociedad determinada. El impacto de la función estética es el placer estético. La función erótica y la función pornográfica reúnen, en cierta medida, ese placer estético, pero se dirigen al mismo tiempo a planos sensoriales diferentes, provocando un placer físico.

Cuando la función pornográfica aparece -muchas veces acompañada por otros fenómenos para lograr mayor impacto, como violencia, agresión, degradación- se trastocan en forma implícita y explícitamente los códigos sociales y morales de la sociedad.

La vigente Ley de Radiodifusión N° 22.285, en su **Artículo 17°**, establece respecto de los contenidos pornográficos, lo siguiente:

***“ (...) En ningún caso podrán emitirse programas calificados por autoridad competente como prohibidos para menores de dieciocho años (...)”.***

Se consideran **contenidos pornográficos** aquellos que contengan:

- Escenas en las que se observan primeros planos de genitales.
- Escenas en las que se observe penetración vaginal y/o anal.
- Escenas en las que se practique fellatio y cunnilingus.
- Escenas donde se muestre la masturbación de manera explícita.
- Escenas en las que el sexo se realice a través de amenazas de intimidación, dominación, esclavitud y violencia.
- Escenas de sexo explícito en las que se advierten modalidades perversas: necrofilia, zoofilia, sadismo, masoquismo, voyeurismo, sexo grupal y otras.
- Escenas ambientadas en lugares cuyo acceso está vedado a menores de 18 años: sex shops, locales de strip-tease femenino y masculino, prostíbulos, etc.
- Escenas de sexo protagonizadas por miembros consanguíneos.

Por un lado, están los contenidos pornográficos –los cuales son considerados **inconvenientes para ser difundidos en televisión en cualquier horario**- y por otro lado, los **contenidos eróticos**, los cuales pueden ser divididos cualitativamente:

- Aquellos que están en función estética. Se presenta el tema de la sexualidad humana dentro de una trama, un argumento, un marco científico, educacional o informativo. En los programas de ficción, la sexualidad se sugiere y se da lugar a la fantasía, permitiendo la participación activa del observador que completa la idea erótica. En dichos contenidos hay algo que acompaña, que condiciona, que provoca. Ubica al espectador en un rol activo que le permite tener una mirada abarcativa de lo que se muestra. Incita la actividad imaginativa, la reflexión y la elaboración, evitando el exhibicionismo y los desnudos. Concretamente, podemos señalar aquellas escenas que presentan la situación amorosa dentro de una trama, un argumento y que la acción entre los personajes no se focalice en las escenas íntimas. Se considera que pueden ser **difundidos en cualquier horario (ATP)**.

El citado artículo 17° de la Ley 22.285 expresa en uno de sus párrafos respecto al horario de protección al menor:

***“En el horario de protección al menor que fije la Reglamentación de esta Ley, las emisiones deberán ser aptas para todo público (...)”.***

- Aquellos contenidos que están en función erótica. Los mismos actualizan un deseo inconsciente promoviendo una situación de satisfacción, quedando el espectador formando parte de un juego de seducción y fascinación.

Pueden presentarse contenidos con algunos gestos, lenguaje y temáticas con connotaciones sexuales, sin que aparezcan de manera central, persistente o como recurso de impacto. Aún así, deberán presentarse en un contexto de comprensión para el público de referencia.

Dentro de este horario se excluyen las combinaciones entre violencia, sexo y drogas.

*Dichos contenidos pueden emitirse dentro de la franja horaria de 20.00 a 22.00, en la cual se contempla la presencia de los padres o personas adultas que puedan resolver acerca de la conveniencia de los niños frente al televisor.*

- Aquellos contenidos que están en función erótico-pornográfica. Los mismos despiertan diversos sentimientos: vergüenza, pudor, desconcierto, curiosidad y conllevan además, a nivel corporal, sensaciones de excitación. Aquí todo secreto, toda intimidad, se entrega a la mirada, dejando un reducido margen para la significación de la escena por parte del espectador. Dichos contenidos son

considerados **aptos para ser difundidos solo fuera del horario de protección al menor (de 22.00 a 08.00 horas)** y a modo de ejemplo se citan los siguientes:

- Escenas en las que se muestre explícitamente una relación sexual, no tiene por qué haber desnudos, muchas veces los sonidos proferidos, la ambientación, la lencería utilizada, las poses adoptadas, tornan “real” la escena.
- Escenas en que se muestren cuerpos como meros objetos, ubicando al espectador en un rol voyeurista.
- Shows de strip-tease.

Se excluyen los contenidos obscenos que refieran a una actitud perversa, que buscan la degradación humana exaltando la morbosidad y atacando los valores culturales en tanto conmocionan a cualquier grupo social. Se excluyen también aquellos contenidos considerados como pornográficos, citados anteriormente.

Al respecto el artículo 17º establece: *“(…) Fuera de ese horario (HPM) los contenidos mantendrán a salvo los principios básicos de esta Ley”.*

Dichos principios se hallan plasmados en el artículo 5º de la citada legislación, modificado por el Decreto 1005/99: *“Los servicios de radiodifusión deben colaborar con el enriquecimiento cultural de la población, según lo exigen los objetivos asignados por esta ley al contenido de las emisiones de radiodifusión, las que deberán propender a la elevación de la moral de la población, como así también al respeto de la libertad, la solidaridad social, la dignidad de las personas, los derechos humanos, el respeto por las instituciones de la República, el afianzamiento de la democracia y la preservación de la moral cristiana.”*

## **BIBLIOGRAFIA**

- “Adolescencia: Del Goce Orgánico al Hallazgo de Objeto”, Susana Estela Quiroga.
- “Pornografía, Obscenidad, Erotismo: ¿sólo variables lingüísticas?”, Carlos Enrique Berbeglia. Revista Sexualidad vol. XVI. APDEBA.
- “De la Seducción”, Jean Baudrillard.
- “Del Suceder Psíquico”, Nilda Neves.
- “Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales”, Sigmund Freud, AE Vol. 15-16
- “Desarrollo Humano”, Mohammad Shafii MD y Sharon Lee Shaffi, Ed. Ateneo, 1.985.
- Ejemplares de la Revista Noticias N° 27, 1213, 1224
- “El Discurso Televisivo”, Jesús González Requena, Ed. Cátedra, 1.995.
- “El problema económico del masoquismo”, Sigmund Freud, AE Vol. 19.
- “Erotismo y Destrucción” de Branca, Guattari y otros, Ed. Fundamentos.
- “Fetichismo”, Sigmund Freud, AE Vol. 21.
- “La Adolescencia Normal”, Aberastury y Knobel.
- Ley Nacional de Radiodifusión N° 22.285.
- “Mercado de Deseos”, Flavia Puppo, Ed. La Marca, 1.998.
- “Pulsiones y Destinos de Pulsión”, Sigmund Freud, AE Vol. 14.
- “Relaciones Amorosas”, Otto Kernberg. Ed. Paidós.
- “Sobre las Teorías Sexuales Infantiles”, Sigmund Freud.
- “Sujetos Iguales, Objetos de Amor”, Jessica Benjamín, páginas 197 a 231 Ed. Paidós- Psicología Profunda.
- “Tratado de Psiquiatría”, Henri Ey, Ed. Fondo Editorial de Massón, S.A., 8ª edición 1.992.
- “Tres Ensayos de Teoría Sexual”, Sigmund Freud, AE Vol. 7.